

LA REGENERACIÓN

Revista quincenal de acción católica

| | | |
|---|---|--|
| <p>PRECIOS: SUSCRIPCIÓN: 2 ptas. semestre NÚMERO SUELTO: 0'20 ptas. ANUNCIOS á precios convencionales y económicos.</p> | <p>INSTAURARE OMNIA IN CHRISTO. — Pius X Se publica con censura eclesiástica los días 15 y 30 de cada mes. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Caldereros, 3-3.º</p> | <p>PARA SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: En la Administración; en la librería de Franquet, Plate- ría, y en la de Geli, Cort- Real.—GERONA.</p> |
|---|---|--|

Á NUESTROS SUSCRITORES

Desde el año próximo pensamos, Dios mediante, introducir en nuestra revista importantes mejoras á fin de corresponder á la buena acogida con que nos ha honrado el público católico. Antes de emprender nuestras reformas nos es preciso dejar despejada nuestra situación económica; y para ello suplicamos á nuestros abonados se pongan al corriente en el pago de la suscripción del segundo semestre del corriente año. La forma de efectuarlo que nos conviene, es satisfaciendo la suscripción en una de las casas que indicamos en la cabecera del periódico.

Para nuestras reformas tendremos en cuenta el parecer que nos han manifestado muchísimos de nuestros lectores, cuyo excelente criterio reconocemos.



TALLER DE ESCULTURA

— de —

Juan Pagés, Forsa, 2.—GERONA.

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de Carpintería, Ebanistería y Moldes de todas clases en maderas, yeso y barro.

Construcción de altares de todos estilos y demás objetos de iglesia.

Especialidad en trabajos modernistas.

LA REGENERACIÓN

REVISTA QUINCENAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Sección Doctrinal

LA VIRTUD DE LOS BOBOS

Hay católicos que no quieren tomar parte en la política, elecciones, obras de carácter social, ni en ninguna de las cosas que reclaman las necesidades de los pueblos, tanto bajo el punto de vista administrativo como moral, por no mancharse con los errores y desvíos de la sociedad moderna. Temen contagiarse con el mal y, por huir de él, se encierran en su casa y lo encomiendan todo á Dios.

Pero creo yo que, en la mayoría de los casos, más que el temor al mal, les mueve el amor á la propia comodidad y bienestar. De ese modo lo que parece una virtud no es más que un egoismo refinado.

No es necesario para rechazar el mal esconderse de los malos y ocultarse en casa. El mal se rechaza apartando de él el corazón. El mal se vence practicando el bien. La mejor manera de practicar el bien es ejercitar la caridad. Y una de las cosas en que más podemos ejercitar la caridad es tomando parte en la acción política y social con la mira de salvar á la sociedad y volverla á Dios.

Muchos creen que lo mejor es encerrarse en casa, desviar la vista de las cosas molestas, huir de la contaminación de la moderna Babilonia, cerrar la ventana para que no penetre el humo de los errores modernos, ni el ruido de la tempestad que brama á lo lejos, procurarse la paz del alma (ó quizás mejor del cuerpo), tener una vida quieta, sosegada, plácida, serena como una mañana de primavera y buscar en el reducido círculo de su vida, ordenada y metódica, un nido de quietud para el espíritu... y lo demás, todo lo demás encomendarlo á Dios.

Estos tales viven engañados. Creen que su quietismo egoísta es una virtud; y á veces hasta compadecen á los católicos *frágiles y amadores del peligro*, que luchan en la arena de los combates sociales en medio del polvo y ruido que levantan los enemigos.

Encomendarlo todo á Dios y confiar en que Él lo hará todo, es decir, todo lo penoso y que exige de nosotros sacrificio y molestias, es muy propio de los tales católicos bobos.

¿Acaso Dios empleará medios extraordinarios, si nosotros no empleamos los ordinarios y naturales? ¿Hará Dios que milagrosamente salga elegido diputado aquel católico, al cual no han votado los católicos que huyen de estas cosas porque no son muy puras y santas? ¿Enviará Dios ángeles del cielo, para que hagan prosperar las obras de carácter social, que los católicos dejan abandonadas ó enviará milagrosamente recursos á los periódicos y revistas católicas que, á pesar de ser excelentes y necesarios, languidecen y están próximos á morir, por el abandono en que los tienen los mismos católicos?

Una virtud sin espíritu de sacrificio, más que virtud es ilusión y bobería. Así, pues, no creo acarree á la sociedad mucho bien la virtud de aquellos que no quieren obrar cuando las circunstancias lo reclaman de una manera apremiante, y en cambio se les ve empleados en obras de piedad. Quien no hace lo poco que puede y debe ¿pedirá á Dios de verdad y con fervor que nos conceda lo que no podemos alcanzar?

La oración, las prácticas religiosas, las obras espirituales han de ser para fortalecernos en el bien, para aumentarnos la caridad, para alcanzar de Dios fuerzas para luchar, no para adormecernos en el sueño blando de una vida regalona, egoísta y pusilánime.

¡Qué hermosa es la actitud de aquellos católicos que oran por la mañana, para poder combatir con mayor valentía por la tarde; los cuales aprovechan todas las ocasiones que pueden para luchar por Cristo, organizando, escribiendo, fundando, discutiendo, vigilando en todas partes; que muestran á la luz del sol los sofismas y engaños de los sectarios; que se les ve, como soldados de Cristo armados para la pelea... ¡qué admirables, heróicos y dignos de elogio son estos católicos!

¡Qué pobres, infelices, cobardes y necios son los católicos que actualmente, cuando hay tanta necesidad de trabajar, no quieren hacer nada de su parte, que les cueste la más pequeña molestia, y escogiendo la comodidad temporal, encomiendan en sus oraciones á Dios todas las demás cosas!

Duerman su sueño tranquilo los tales católicos, duerman sosegadamente, que ya está preparándose el que los ha de despertar. Y ciertamente que no será suave este despertar si Dios, indignado al ver el profundo sueño á que se entregan tantos millares de católicos en los momentos en que sus enemigos más combaten á la Iglesia, envía la revolución social para despertarlos.

G. DAM.



Cuestiones sociales

DEMOCRACIA CRISTIANA.—VIII.

Ya hemos llegado por fin á la parte más práctica de nuestro trabajo. Vamos á proponer y tratar de los medios con los que, ejerciendo la acción social, hemos de curar esa llaga grangrenosa del socialismo que corroe á los pueblos modernos. El primero hemos dicho que es enseñar. ¿Qué se ha de enseñar y como ha de ser nuestra propaganda de verdad? Á esta pregunta irán respondiendo los artículos siguientes.

Por la acción deletérea del liberalismo y del racionalismo el mundo está muerto y paganizado y ésta es la razón, como asegura Balerini, de que la suerte de la sociedad y de la civilización torne de nuevo á estar confiada á la Iglesia. Solo ella, cual Jesucristo, es la verdad y la vida, solo á ella le es dado resucitar á los pueblos muertos. Con su poder divino la Iglesia redimió al mundo no solo espiritualmente sino tambien civilmente; vuelvan otra vez sus doctrinas á resonar por doquier y la sociedad se salvará y arrojará de sí el virus racionalista que la atosiga. «Enseñad mi evangelio, dijo Jesucristo á sus Apostoles, que las palabras que yo os hablo son espíritu y vida»; enseñad la doctrina de Jesucristo, disipad preocupaciones y errores, iluminad al mundo con esplendores de verdadera ciencia, dice hoy la Iglesia á los sacerdotes por boca de Leon XIII y Pio X, que la verdad es Dios y esa verdad es la que da libertad y grandeza á los pueblos. Enseñad: ésta, ésta es la palanca con que hemos de mover y dirigir á la sociedad moderna. Apoderarse de la inteligencia es apoderarse del hombre, que es siempre lo que es su entendimiento, facultad nobilísima donde se informan los amores de su voluntad y los actos de todas

sus potencias. ¿Pretendeis redimirlo? ¿Quereis dignificarlo? Comenzad por redimir su inteligencia del error y por dignificarla con luces de verdadera ciencia. Éste pues ha de ser el objetivo principal de nuestros desvelos de regeneración social. Hemos de enseñar. Mas para que esa propaganda de verdad sea completa y cual exigen las circunstancias de la época, ha de ser de tres maneras, á saber: catequética, apologética, meramente racional.

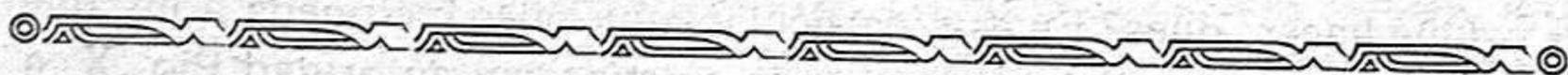
Ha de ser en primer lugar catequética. Mucho más aún que odio, hay en el mundo ignorancia de la doctrina de Jesucristo. Por más que parece exajeración es esta una gran verdad. Hasta en España son pocos los que conocen como es debido los dogmas y obligaciones que al cristiano impone la doctrina evangélica. El pueblo teológico como se llamó en otros tiempos, y no sin razón, al pueblo Español, ha descendido mucho en su nivel científico religioso. Por más que de ordinario no se dice así, observemos la realidad y no nos forjemos necias ilusiones que nos privan de darnos cuenta cabal de nuestra verdadera situación y de atender á necesidades ya muy apremiantes. Somos muy idealistas, y por eso, solo admitimos como verdades inconcusas cuatro frases estereotipadas y de cajón que no dicen más que lo que quieren hacerles significar la ignorancia más supina de lo tangible y la ausencia más absoluta del sentido práctico de la vida, inspiradas por la pasión de partido, que es muy mala consejera. Nada mas ordinario que oír y leer: «España es una nación eminentemente católica»; «aquí los católicos somos los mas y los enemigos de la religión son una parte insignificante»; «la Religión tiene en España hijos que la defiendan y que no tolerarán los ultrajes que pretendan inferirla los gobiernos»; «España es la patria clásica del catolicismo y en ella hemos de implantar, porque todos ó los más lo deseamos, el reinado y la soberanía social de Jesucristo». Todo eso que un dia fué verdad hoy ya, por grande desdicha nuestra lo es solo en el papel. Los templos desiertos, los sacramentos olvidados, la palabra de Dios despreciada, las congregaciones y las obras católicas viviendo nna vida mísera, las publicaciones cristianas desarrollándose raquíticas en medio de un indiferentismo glacial, subsistiendo á costa de sacrificios ó muriendo de asfixia por no encontrar eco en los pueblos; y por otra parte la prensa impia y pornográfica que goza de una plenitud exuberante de vida, las sociedades de perdición y de recreo rebosando de socios y abonados, la inmoralidad cundiendo y avanzando en todos los órdenes y manifestaciones de la vida, los socialistas y políticos sectarios arrastrando en

pos de sus programas á los multitudes, triunfando en los comicios y apoderándose de todos los organismos sociales, hacen ver al más míope, al que vive de la realidad y no de espejismos del pasado que España en su mayoría, si es católica, no es de católicos buenos y prácticos, y que son muy pocos los que conocen las enseñanzas del Evangelio y los deberes que impone al hombre la religión cristiana. Esto es muy lamentable y pone pavor en el ánimo. Aun en los mismos intelectuales, aún en muchos hombres que brillan por su saber en las ciencias y en las letras, existe un desconocimiento increíble de la religión. De esa ignorancia provienen muchos de los males que lloramos; no se ama lo que se ignora, no interesa, ni mueve ni llega con fuerza al corazón lo que se desconoce, y de ahí la ninguna eficacia que las creencias cristianas ejercen en las costumbres y prácticas de la vida, de ahí el odio de muchos, y la apatía y criminal indiferencia de casi todos.

¿Qué hacer, pues? En este particular muy poco me queda á mi qué decir, que hartó ha dicho ya con toda su suprema autoridad Pío X a recordar é imponer de nuevo á los párrocos y á los demas sacerdotes la obligación de enseñar el catecismo segun dispone el Santo Concilio de Trento. Sí, hoy más que nunca, hay que enseñar la doctrina á los niños, hay que explicar el catecismo á los adultos; y, si pretendemos volverlo á regenerar en Cristo, hay que evangelizar al mundo y hacer que la doctrina evangélica penetre en todas las inteligencias y nutra á todos los espíritus, pero con celo, con constancia y por todos los medios que inspire el amor de la gloria divina, y el deseo de la salvación de las almas. Quien no lo haga así falta á sus deberes sacerdotales, y no hay que quejarse de la falta de medios y recursos, que la caridad es muy ingeniosa para arbitrarlos; ni de la apatía y aún del vacío que se haga en rededor del sacerdote que, cuando es santo, sabe derretir los hielos del corazón como el sol los hielos del invierno y abrirse paso en las voluntades; ni aun del desprecio, oposición y guerra declarada que se opongan á nuestros propósitos, que no será mayor ni más ruda que la que hizo el mundo pagano á la propagación del evangelio. Apóstoles es lo que se necesitan hoy como los que hicieron cristiano al mundo del paganismo. Sobre todo si los adultos renuncian á oírnos, salvemos á los niños, salvemos la generación que sube. En sus almas inocentes no cabe el odio al sacerdote, ni el orgullo racionalista, ni la preocupación sectaria. Si no vienen ellos á los templos, que sí vendrán si tenemos un celo halagador é ingenioso,

vayamos nosotros á buscarlos y á llevarlos á los oratorios festivos, á las escuelas dominicales, á las escuelas obreras, á los centros y círculos de recreo y aguzemos el ingenio para que nos amen y para que sean dóciles á nuestras solicitudes. El sacerdote santo es un imán poderoso para atraer y ejercer una influencia misteriosa en el corazón de los niños. Yo he leído con encanto los prodigios que en este sentido están haciendo algunos sacerdotes en varias parroquias del Obispado. Lo que con celo y laboriosidad y constancia se hace en esas poblaciones á que me refiero y que no son modelos por su religiosidad, ¿por qué no se ha de poder hacer en todas? Cunda, pues, el buen ejemplo, difundamos la doctrina evangélica por doquier; y la doctrina de Jesucristo, como espera Pío X, hará muy pronto que cambien las circunstancias y la regeneración social llegará á ser una hermosa realidad.

LEON H. MAS.



Sección Científica

La previsión de los meteoros

Entre los problemas científicos cuya solución los sabios con mayor empeño han perseguido, sin duda uno de los más difíciles ha sido el poder predecir con notable anticipación los fenómenos meteorológicos. Este problema, de los más trascendentales de las ciencias físicas, cuya importancia nadie desconoce y cuya solución influiría grandemente en la economía de la vida humana, continua en la oscuridad.

El astrónomo con precisión matemática puede prever, siglos antes, el día, hora, minuto, y aún segundo en que nuestro satélite ocultará el disco solar, privando total ó parcialmente que su luz ilumine una parte más ó menos extensa de la superficie del planeta que habitamos. Pero el meteorologista no puede, en el estado actual de la ciencia, conocer con certeza el estado atmosférico que reinará dentro algunos días en una comarca determinada, especialmente en nuestros climas, pues como dice Mr. de Tastes, la sucesión de los meteoros no obedece en nuestra zona á ninguna ley de periodicidad; la más amplia variedad reina en absoluto en ella, y son tan múltiples las causas de esta variedad, tan escasas las reglas generales y tan numerosas las excepciones, que

si no imposible, por lo menos es sumamente difícil llegar á predecir con anticipación mayor que un reducido número de días los fenómenos meteorológicos.

No han sido estériles, con todo, los trabajos de los sabios en la investigación de las causas que influyen en los movimientos de nuestra atmósfera, y merced á ellos se han podido establecer leyes y esclarecer relaciones que hacen ver la posibilidad de que en un plazo, acaso no muy lejano, se podrá con bastante antelación anticipar los fenómenos meteorológicos que en general han de afectar á regiones más ó menos extensas de nuestra Europa; pues de los estudios sobre esta materia hechos por Teisseiren, Van Bebbber y Coppen parece resultar que existe cierta relación entre el carácter general del tiempo en Europa y las variaciones barométricas de centros de acción inmediatos, es decir en Islandia, en las Azores y en Siberia. Si la depresión del mar de Islandia se extiende por todo el NO. de Europa, el invierno será templado y lluvioso, mientras será riguroso si uno de los máximos de las Azores ó Siberias se extiende sobre la misma Europa, y así sucesivamente. Las variaciones barométricas mensuales en las Azores y en las regiones de Islandia casi siempre son opuestas. También existe una oposición muy definida entre el centro de los Estados Unidos y el S. de Europa. El régimen de lluvia es casi igual desde las Azores al O., por Europa central hasta Siberia.

Aparte de los resultados que de lo dicho pueden deducirse para el conocimiento anticipado de los cambios atmosféricos, existen otros medios de previsión del tiempo que tienen la ventaja de poder ser utilizados por todas las personas algo instruidas que posean un barómetro y un termómetro, además de los pronósticos que todo el mundo puede deducir de la simple inspección del cielo, ciertos signos que dan algunos animales, etc.

Según una importante revista alemana, de la observación de los movimientos combinados del barómetro y termómetro pueden deducirse siete reglas utilizables para la previsión del tiempo, y son las siguientes:

- 1.^a Si el barómetro baja al mismo tiempo que el termómetro sube, no hay lluvia.
- 2.^a Si el termómetro baja al mismo tiempo que el barómetro sube, no hay lluvia.
- 3.^a Si el barómetro y termómetro bajan á un tiempo, indican lluvia segura y abundante.
- 4.^a Cuando el barómetro se estaciona y el termómetro baja, es inminente la lluvia, pero si éste sube, indica probablemente buen tiempo.
- 5.^a Cuando el termómetro se

estaciona y el barómetro sube, hará buen tiempo, pero si baja, probablemente habrá lluvia. 6.^a Cuando el barómetro y termómetro suben, indica tiempo sereno y seco. 7.^a Durante la lluvia, si el termómetro sube, indica que aquella será de corta duración, pero si baja, continuará la lluvia.

Además de ésta, podríamos llamar, previsión científica del tiempo, hay observaciones populares que no deben desdeñarse y que hacen con frecuencia los pronósticos de los campesinos más seguros y más locales—dice el popular astrónomo Mr. Flammarión—que los hechos por los sabios de los observatorios. Vamos á indicar algunos de los principales, entresacados de la notable obra *La Atmósfera* del citado astrónomo.

Los *halos* y los *cercos* que aparecen alrededor de la luna anuncian que al día siguiente estará nublado y probablemente que caerá una lluvia fina y bastante larga.

Las puestas de sol detrás de nubes rojizas y vaporosas que presentan esos efectos maravillosos de *púrpura intensa*, alumbrando con sus reflejos todo el paisaje, presagian también la lluvia.

La transparencia del aire, que hace el efecto de acercar los objetos lejanos y permite distinguir muchos detalles á algunas leguas de distancia, predice también tiempo lluvioso.

Los malos olores que se exhalan de algunos sitios, alcantarillas, pozos, etc., se deben al descenso de la presión atmosférica y á condiciones higrométricas que anuncian también la lluvia.

Las nieblas que bajan anuncian buen tiempo; las que suben, lluvia.

Algunos animales permiten hacer también pronósticos que raras veces engañan. Cuando va á llover los gatos se lavan la cara, las golondrinas bajan el vuelo, los pájaros se atusan las plumas, las gallinas se revuelcan en el polvo, los peces saltan fuera del agua, y las moscas pican más de lo regular.

Cuando se suceden uno á otro dos vientos de direcciones opuestas es también señal de lluvia.

Si por la mañana el cielo está gris, es signo de buen tiempo. Si los primeros albores del día aparecen sobre una capa de nubes, de viento; si se presentan en el horizonte, buen tiempo.

Nubecillas ligeras y de contornos mal determinados pronostican buen tiempo y brisas moderadas; nubes densas y de contornos bien definidos, vientos. Nubes pequeñas que corren con rapidez en sentido inverso de otras masas densas que cubren el cielo, lluvias.

Un cielo aborregado es indicio casi siempre de nublados y lluvias. Las nubes que caminan en un sentido distinto del que tiene el viento en la superficie del suelo, anuncian generalmente que vá á cambiar pronto el viento para ponerse en la dirección indicada.

Ahí tienen nuestros lectores enunciadas algunas ideas que sobre la previsión del tiempo posee la ciencia actual moderna, volviendo á hacer notar que, los pronósticos sobre ellos fundados alcanzan en general poca antelación, especialmente los populares; y que no son infalibles, por más que ordinariamente aciertan.

C. CASANOVAS

Gerona, Octubre 1906

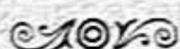


PEQUEÑECES.....

Estamos en plenas ferias gerundenses, en las típicas ferias de ganados, de las tiendas de petacas, bibelots, y espejos diminutos, de las subastas de paños y géneros de punto, de las paradas de libros sobados, de los cinemaelectro-ausiógrafos, de las castañas en fin. Todo como abigarrada procesión va pasando ante nuestros ojos atónitos que no saben á punto cierto donde fijar su mirada.

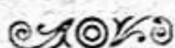
Pero, amigos de economizar el tiempo, dejémonos de cinematógrafos y juegos florales, de esto nos ocuparemos otro día, y fijémonos en el grande y coloreado espectáculo fascinador que se despliega desde los alineados y corpulentos árboles de la Deesa, hasta el grandioso circo, teatro de modernas lides.

Nos paseamos por la Deesa y vemos grupos de manolos con sendos sombreros ali-largos *ad, hoc* debajo de los cuales lustrea un perfecto panitoros, y sendos carruajes adornados con banderitas de colores nacionales. Alguien sentado como rey en su trono en carruaje descubierto, con la cara afeitada, no se si con la coleta en el coronilla, levanta el brazo agitando con la mano el pañuelo, enviando un saludo cariñoso á la muchedumbre abigarrada que no contesta. Vemos una carretela ocupado por los héroes de la fiesta, en traje de luces. Los miramos poco, pero nos parece ver en sus ojos abiertos una sombra profunda, y en sus labios una sonrisa indiferente y melancólica.



Roncas voces, estrepitosos ruidos, nutridos aplausos y la armonía de la música vibrante con bombo y platillos, nos indican que hay entusiasmo en las escenas sangrientas del Toril. Los toques de banderillas y de muerte vibran por los aires con una vibración dolorosa. Ya la muchedumbre calla y palpita de emoción, el toque de muerte llega á los corazones: es la hora en que los abanicos sirven de algo á las mujeres tiernas; es el gran momento apoteósico de la fiesta; la sangre corre por la arena, el bicho saca la lengua jadeante, salta y ruge en un vértigo agónico.

Un momento; y un gran ruido como el del mar agitado por un temporal repentino, repercute estruendoso: vuelan pañuelos, vuelan sombreros y cigarros al redondel y una gran salva de aplausos hace sonreír ligeramente al vencedor en lucha sangrienta. Nosotros también sonreímos.



Pero la fiesta llega á su término; han desfilado por los paseos de la Deesa, las reses degolladas, repugnantes, sobre los carros mortuorios; los esforzados campeones de la gran lid, coronados de victoria; al verlos salir, alguno de ellos con el vestido estropeado, hemos pensado en los gladiadores romanos y en don Rodrigo Diaz del Vivar.

Han pasado como una visión los que pueden estar orgullosos de haber cumplido su misión heroica; y luego vienen en grandes grupos y tatareando la acreditada marcha de Cádiz sus dignos émulos, levantando cual glorioso trofeo de victoria las marchitas y ensangrentadas banderillas.

Los paseos se van quedando desanimados y tristes... del lado Norte sopla un airecillo helado que hace temblequear las carnes calentadas por los entusiasmos.



Por la noche hemos soñado en la gran Fiesta.

Y la magestuosa cabeza del cornupeto nos parecía la media luna de la morisma; las airosas damas españolas con sus mantillas, las antiguas amadas y esposas que animaban con sus sonrisas á los guerreros de las mesnadas medievales; las banderillas sangrientas que los aficionados llevan vanidosos por los paseos, glorioso trofeo arre-

batado á las huestes enemigas; los comentarios animados de los concurrentes, las trovas con las cuales al son de los laudes se glorificaban las gestas inmortales; y la admiración y envidia de los que contemplan toreros y presenciadores del espectáculo, el público de las villas y ciudades que en otro tiempo exclamara: son nuestros hijos, son nuestros hermanos, son nuestros compatriotas, honor de España y admiración del mundo; ¡dichosos ellos!

A. VIVER.

CRÓNICAS

Evolución en Francia.—El sectarismo en España

El grito de «guerra á Dios y á la Iglesia católica» lanzado desde los *conventos* de la masonería, se traduce en hechos demasiado palpables para negarlo: nuestro enemigo es la secta masónica, pero no lo es únicamente nuestro, no lo es solamente de los católicos, lo es de la humanidad entera. Los anticlericales, abortos de aquella secta, niegan á Dios, para seguir en la negación de toda suerte de deberes y derechos, para concluir en la anarquía universal. La historia, esa infalible maestra de la humanidad, nos dará algún día la razón.

Francia va derecha al anarquismo; España la sigue á largos pasos, y no se queda atrás Italia.

Es que la masonería quiere establecer su trono en las naciones que un día fueron eminentemente religiosas, y que aun conservan más ó menos vivas sus tradiciones, para alardear de fuerza y enseñorearse de todo el mundo.

Cabe prepararse; puede que amparados de la Providencia divina estemos aun á tiempo de evitar la catástrofe que nos amenaza.

Briand, ministro de la República, declaró, hace poco tiempo, pero lo declaró con juramento, que el artículo 4.º de la ley de separación aseguraba con firmeza los derechos de la Iglesia, y cuando algunos protestantes y judíos con clerigos católicos, amonestados por los Obispos y aun algunos privados de su ministerio por razones muy ciertas y justas, se han presentado al ministro solicitando los bienes de una iglesia por haber ellos constituido asociación cultural, Briand no ha titubeado en cederse los, constituyendo así una evidente injusticia, y faltando á su palabra con juramento. Y vayan los franceses dando oídos á Briand.

Clemenceau, el gran cacique francés, estaba dispuesto á entablar negociaciones con los Obispos franceses, y para halagarles decía y repetían á coro sus compañeros de Gabinete, que la ley de separación, no era una ley de opresión, sino de libertad, de una libertad cual nunca hubiere tenido la Iglesia. Y efectivamente, la ley de separación no era más que un lazo, mejor, una enorme cadena de hierro que iba á su-

jetar á los Prelados, y las palabras de Clemenceau y sus adláteres el cebo con que querían reunir á los Obispos para atarles fuertamente.

Empero estos, con acierto digno de toda alabanza, acudieron á Roma, y Roma vió el engaño y no se dejó seducir.

Clemenceau y sus congéneres ven que se escapa de sus garras la caza con que pensaban desayunarse, y entonces vociferan, lanzan de su boca inmunda torpes amenazas al Papa y á los Obispos, inventan groseras calumnias, como la del complot «monárquico-vaticano» y llevados de lo único que los guía, que es el odio á Cristo y á su religión, aseguran y prometen á los afiliados á la secta que ellos van á hacer cumplir letra por letra la inicua ley.

Sarrien, la tapadera de la olla ministerial francesa, se asusta á la vista de los desmanes de los ministros que el empolló; y busca un pretexto para colgar la cartera presidencial en otra espalda que no sea la suya.

Pretestos no faltan. La enfermedad que le aqueja (supongamos que así es en realidad) y el conflicto surgido entre la comisión de presupuestos y el ministro de Hacienda, que equivale á una ruptura del ministerio con los combistas, pues estos forman la mayoría de aquella comisión, han decidido á Sarrien á dejar su cartera; y ya tenemos á Clemenceau encargándose de formar nuevo ministerio.

Hacia ya algunos días que se notaba cierto movimiento entre los combistas, y se aseguraba que estos estaban dispuestos á llevar á Combes al ministerio, porque el actual no se decidía á perseguir á los católicos llevando á la práctica la ley de separación, y eso fué precisamente lo que motivó los discursos radicales de Clemenceau, y lo que precisamente le ha llevado á la Presidencia del ministerio.

El nuevo ministerio francés no es, dista mucho de serlo, un ministerio formal y de orden: Clemenceau desde la Presidencia del Gabinete será un fiel intérprete de las decisiones de la masonería; y para no sufrir el entorpecimiento que el mismo oponía á Sarrien, su antiguo Jefe, desde el ministerio del Interior, se reserva para sí esta cartera; Briand, tan farsante como Clemenceau, continuará en Instrucción pública, y para dar mayor satisfacción á los judíos el general Picquart se encargará del ministerio de Guerra, y con el auxilio de los conocidos sectarios Dessaigue en Justicia, Caillaux, en Hacienda, Barthou, en Trabajo, Docemerge, en Comercio, en Agricultura Ruan, en Higiene Viviani y Lacroix en Negocios extranjeros, darán la batalla á la Francia católica, y no sorprendería á nadie que sobreviniera un conflicto entre Inglaterra y Alemania en el que se podría ver envuelta la República francesa.

Por entre las sombras que envuelvan el porvenir de Francia, se destacan con más ó menos luz la esperanza de que al actual ministerio fracasará en su nefanda obra, porque tropezarán con el obstáculo de los mismos sectarios, que califican de deficiente en sumo grado la ley de separación, y no se amagan de decir que es poco menos que imposible el llevarlo á la práctica.

Además la unión de los buenos católicos puede influir sobremanera en la derrota del jacobinismo, porque no es vano el confiar que les asistirá el poder de Dios.

* * *

En España sigue, aunque procurando disimularla, la guerra contra el catolicismo ó contra el clericalismo, según le llaman los anticatólicos; y los que se hallan al frente de los destinos de la nación dan patentes pruebas de tener

tan poco escrúpulo y ser á poca diferencia tan incorrectos como los de la nación vecina.

Con el torpe prurito de asegurar el poder civil se entretienen en dictar disposiciones, en inventar leyes que opriman á la Iglesia, y claro está: con ello solo logran atizar el fuego de las pasiones, dejar que se hunda el Estado, y poner en ridículo á la Monarquía; porque es muy cierto que en España los que más gritan contra el clericalismo son los enemigos de aquella. Eso lo sabe todo el mundo. Aquí, como en Francia, salvando temerariamente los límites de la prudencia y aún de la justicia, se legisla ó dispone sobre materias de carácter religioso sin decir una palabra al Jefe Supremo de todo lo concerniente á religión, y so pretesto de democracia y libertad, se tiende á esclavizar á los católicos.

Si los Obispos protestan contra una Real orden, atentatoria á los derechos y deberes de los católicos, la canalla vomita insultos; si el país gime bajo el peso de una administración deficiente en todos los órdenes, se le consuela prometiéndole libertad, una libertad que á más de no hacerle falta alguna le ahoga.

Las congregaciones religiosas prestan un beneficio inmenso á la Patria, formando inteligencias sanas y educan-

do los corazones en santos amores, y los gobernantes se entretienen en arbitrar medios para fastidiar á los católicos y destruir su fructífera labor; el pueblo ansía reformas que puedan proporcionarle el pan que es un alimento y no halla en parte alguna, empero los administradores de la cosa pública no pueden atenderles, porque hartó trabajo tiene en perseguir á la Iglesia.

El Presidente del Consejo de ministros nos hizo saber en el discurso de apertura de Cortes (discurso que por cierto resultó enteramente hueco y á nadie satisfizo) que él era católico y ministro de un Estado católico; siendo, pues así, ¿porque admite en su compañía á hombres que ponen todo su empeño en contentar á los enemigos del catolicismo? Es muy cierto que la inmensa mayoría del pueblo español es católico; pues á ella debe atenderse y no á los gritos subvencionados por la masonería. Debemos repetirlo una y otra vez: ante la andacia de nuestros enemigos no nos queda á los católicos otro recurso que el de unirnos en perfecta y santa unidad, para con el auxilio de Dios, destruir la obra emprendida por los enemigos de Dios y de la Patria.

F. T.

Notas Sueltas

Congreso de la Lengua Catalana.—La concurrencia á esta importantísima obra de renacimiento catalán, fué numerosa y distinguida, asistiendo filólogos eminentes de España y del ex-

tranjero. Los congresistas fueron cerca de tres mil.

El Ilustre Alcover, alma del Congreso catalán, puede gloriarse de la brillante apoteosis de sus inmensos trabajos

gramaticales. Cataluña demostró una vez más la plenitud de su vida.

«L' aplec de la protesta».—A este miting monstruo celebrado el 21 del presente mes en las Arenas de Barcelona por la Solidaridad Catalana, según autorizados informes asistieron más de 30.000 personas. Sobrevino algún ligero desorden que el sensato público se cuidó de reprimir prontamente.

Pronunciaron enérgicas y elocuentes frases en nombre de las diferentes agrupaciones políticas que forman la solidaridad, los Sres. Roca y Roca, Junyent, Martí y Juliá, Vallés y Ribot y Cambó.

Como síntesis del mitin se aprobaron por aclamación estas conclusiones.

1.º Pedir á las minorías republicana, catalanista, carlista é integrista que vuelvan al Parlamento para abogar por la derogación de la ley de jurisdicciones, para conseguir lo cual podrán hacer uso de los medios parlamentarios más extremos.

2.º Pedir la concesión de una amnistía general que comprenda á cuantos hayan sido condenados ó estén sujetos á procedimientos por virtud de dicha ley.

Finalmente usaron de la palabra los diputados, señores Salvatella, Junoy y Rusiñol, quienes prometieron ser fieles mandatarios de la voluntad de Cataluña y hacerse en un todo dignos de la confianza que se les dispensa, trabajando para conseguir la derogación de la ley de jurisdicciones y la general amnistía que se desea.

Fallecimiento.—No ha muchos días falleció en Arbucias el celoso y dignísimo sacerdote Rdo. Pedro Camprubí. E. P. D.

Contra la prensa impía.—El clero de Sevilla reunido en número de 61 sa-

cerdotes de la provincia de Guipúzcoa, con acasión de celebrar ejercicios espirituales acordó solemnemente comprometerse á no leer periódicos liberales como *El Pais*, *El Herald*, *El Imparcial*, *El Globo*, *Diario universal*, *La Correspondencia*, *A, B, C*, *La Epoca*, y trabajar con celo apostólico para que estos periódicos carezcan de lectores y cooperadores.

Datos como los de esta clase que va publicando la prensa católica han de ilustrar al pueblo fiel sobre las lecturas que deben rechazarse sobre todo en el seno de las familias, y combatirse por todos los medios que la caridad verdadera, que es muy ingeniosa, nos sugiere todos los días.

Y no se olvide, aunque menos peligrosa quizás, á la prensa criminal y mercenaria, como *Los Sucesos*.

Milagros espiritistas.—Un espiritista muy conocido en Inglaterra, M. Corney, encontrábase en una habitación á solas con un «médium», cuando vió elevarse una columna de humo que se trocó en mujer, la cual tomó una manzana que había en una mesa, comiéndola y desapareció. Así al menos, lo esplicó M. Corney, con mucha seriedad, en los periódicos. Más he aquí que un prestidigitador llamado Mashenyn, le salió al encuentro apostando doscientas libras esterlinas, á que con solos sus recursos reproduciría en público la escena presenciada por el espiritista en una habitación particular.

Aceptada la apuesta por M. Corney el prestidigitador, en un salón que llenaba la concurrencia, transformó en manzana ó cosa así una columna de humo. Con lo cual el espiritista perdió la apuesta; pero, como no ha querido pagarla el prestidigitador le ha dado un plazo de ocho días para que lo piense mejor, so pena de mandarle á los tribu-

nales y de revelar lo que él llama imposturas del espiritismo.

Prensa.—Merece reproducirse este suelto que publica la prensa católica sobre la retractación de Varela, el que se batió en duelo con Barcelona. Por él se ve una vez más, que aún, gracias á Dios, la fé católica no ha desaparecido del todo en los corazones españoles:

«Circuló hace días el rumor de que don Benigno Varela, apenas constituido en prisión por todos los motivos que todo el mundo sabe, había manifestado repetidas veces y requerido con instancia los consuelos de la Religión.

Hoy, podemos asegurarlo, aquellos rumores se han convertido en realidad; en poder de la autoridad competente existe la RETRACTACIÓN escrita, firmada ante testigos por el Sr. Varela, en que éste reconoce y detesta sus pasados errores, se declara creyente en los dogmas fundamentales de la santa fe católica, pide perdón á cuantos haya ofendido en su pasada vida y protesta perdonar á cuantos por su retracción puedan ofenderle.

Dice la parte sustancial de dicho documento:

«Yo, Benigno Varela de Prat, en este momento.

.

Yo, en vida, en esta hora de mi arrepentimiento, quiero reconciliarme con la Santa Madre Iglesia, sin temor al que dirán de mis enemigos. Estos tratarán de humillarme, como ya se enseñaron en mi desventura. Yo los perdonaré y tendré resignación suficiente para sufrir mientras viva.

Yo me retracto, pues, ante Dios y ante la Iglesia de mis pasados errores. Siempre fuí creyente. Ahora bien; mi pluma fustigó, varias veces á los repre-

sentantes de Cristo en la tierra, defendiendo malas causas.

Yo, que creo en Dios, en la Santísima Trinidad y en la infalibilidad del Papa, me arrepiento, de todos mis errores y pido con el alma perdón á cuantos en mi pasada vida fustigué, como yo también perdono á todos cuantos pretendan ofenderme por esta retractación que sinceramente y con virilidad suscribo. Firmado: *Benigno Varela de Prat.*»

El P. Vidal.—Ha sido nombrado catedrático de Derecho canónico en la Universidad gregoriana, en sustitución del P. Wernz, el padre Vidal, sabio jesuita español. Nació en Manresa; desempeñó en Tortosa con gran lucimiento durante tres años la cátedra de Teología, y desde 1901 reside en Roma.

Juegos Florales.—En los de esta capital cuya fiesta deben celebrarse el día 1.º de noviembre por la tarde, según nuestras noticias ha obtenido la Flor Natural, el conocido poeta Juan Llongueras, que hace dos años obtuvo igual distinción. El premio ordinario de prosa ha sido adjudicado á D. Miguel de Palol. Han obtenido premios, nuestro colaborador el Rdo. A. Viver por su trabajo en prosa «Els vells carrers del Mercadal», el Rdo. Miguel Juanola con una poesía religiosa y el Rdo. Ramón Garriga con una *rondalla*.

Exposición Universal—Delante de un selecto y nombroso auditorio, el jueves próximo pasado dió en el Ateneo Barcelonés una conferencia sobre la proyectada Exposición Universal de Barcelona para 1910 el Sr. D. Francisco de A. Mas.

Es de mucha importancia el tema desarrollado.

La Exposición de 1888 puso el nom-

bre de Barcelona al lado de los nombres de las primeras ciudades europeas. De entonces para acá, ha recorrido Cataluña una gran distancia, y ahora se puede repetir, engrandeciéndolo aquel magnífico espectáculo de antaño.

En favor de Ferrer.—Los masones y libre-pensadores de Italia, están realizando una campaña sectaria en favor del anarquista Ferrer, procesado por cómplice en el atentado cometido en Madrid contra S. M., presentándolo ante el público como una víctima de los jesuitas y católicos. Han organizado varios meetings en Roma, Génova, Milán y Nápoles y formado un «Comitato di agitazione á favore di Ferrer».

De Figueras.—El martes próximo pasado, según un periódico de Figueras. llegaron á aquella ciudad, unos 150 penados procedentes del presidio de Tarragona, Fueron trasladados desde la estación al Castillo de San Fernando, formando cuerda, pasando por las calles menos céntricas de la población. Numeroso gentío contempló el desembarco y aparato de Guardia civil que custodió á los penados durante el traslado.

Algunos comercios cerraron sus puertas en señal de protesta contra la realización, ya consumada, de convertir el Castillo en penitenciaria. No ocurrió ningún incidente desagradable durante el traslado.

Asamblea antiduelista.—En Salamanca se acaba de celebrar una asamblea antiduelista, asistiendo numerosa y escogida concurrencia.

El barón de Albi hizo un brillante elogio de los monumentos histórico-artísticos de Salamanca y trató de las Ligas antiduelistas de Italia, Austria-Hungría, Alemania y España.

Se constituyó la Liga salmantina, la cual dirigió un telegrama al Gobierno pidiendo que se castigue el duelo.

La acción católica catalana.—*El Deber* de Olot, demuestra en un artículo publicado el 20 de los corrientes, el hermoso despertar de los católicos catalanes.

«Per devant nostre com en hermosa película cinematográfica ha passat l'entusiasme religiós despertat per pobles y poblets pel cinquanté aniversari del dogma de l'Immaculada, ab Barcelona á son cap ab sa professó de 30.000 assistents: havem llegit ab gust la ressenya de centenars de romeríes y peregrinatjes portats á cap; hem sentit les arrebatadores propagandes fetes per l'insigne tribunici senyor Mella pels teatres de pobles y ciutats; hem contemplat com les forces católiques despertant del seu somni se tiravan ó be soles ó agermanades ab altres al camp electoral; havem vist á la premsa y als cors catalans assistir ab entusiasme al primer Congrés de la Premsa Católica en la que tant hi lluhí el nom de Catalunya per la veu de nostre distingit diputat, en Francesch Albó; y després d'aixó, l'augment d'aquesta premsa, de tal manera qu'avuy per avuy, pot ben dirse que no existeix població de 6.000 ànimes que no tinga la seva publicació católica; y la celebració dels congressos mariáns de Barcelona y Mataró, portant l'entusiasme al cor del jovent, y desplegament de l'acció social católica portada á cap pel clero y jovent de Barcelona, y seguint son exemple Tarragona, Girona, Mataró, Manresa, Olot, etc., etc., ficant-se en mitj del obrer, alternant ab ell, discutint assumptos y temes, fundant institucions á ell favorables, creant asilos, centres de cultura, sindicats, escoles, etc.

¿Qué significa tot aixó sino un fort moviment religiós? ¿Qué demostra aixó sino que á Catalunya hi regna un verdader desvetllament dels católics?»



BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Gran Compañía de seguros sobre la vida

La más antigua y acreditada.

| | | |
|-------------------------|----------------|-------------|
| Capital social. | 15.000.000 | de Pesetas. |
| Reservas. | 20.498.216 | " " |
| Capitales asegurados | 447.209.151'76 | " " |
| Pagado á los asegurados | 33.700.000 | " " |

Seguros vida entera, seguros á palzos, mixtos, doblados, de capital y renta dotales & &.

Para los españoles es la más útil, la más garantida y la más oportuna para asegurar, por reunir todas las ventajas de sus similares del extranjero y sin ninguno de sus múltiples é importantes inconvenientes.

Representante en GERONA, D. Narciso Boada y Guytó

CALLE DE LA FORSA, 17.—1.º



EBANISTERÍA Y SILLERÍA

DE

Enrique Adroher

Gran surtido de muebles de todas clases.—Restauración de antiguos.—Precios sumamente económicos.

8, Progreso.—GERONA.



Centro General de Seguros y Representaciones

DE

J. FONT Y FARGAS

Calle del Norte, 1, bajos.—GERONA

Seguros contra incendios, sobre la vida, infantiles, etc.

Seguro especial de RENTAS VITALICIAS á primas quincenales. Hermosa combinación para Sres. Sacerdotes.

Compañías sólidas y bien acreditadas.

